

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El partido entre el Madrid y el Cádiz]

J. A.

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración, pero para el Cádiz el choque del Bernabéu es de una necesidad vital. Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo y a seis del Mallorca, que es decimosexto. No puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. A.: “Descanso o celebración”. *La Razón*, 03.05.24, 55).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración, pero para el Cádiz el choque del Bernabéu es de una necesidad vital. Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo y a seis del Mallorca, que es decimosexto. No puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

En el Madrid[,] nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor[;] de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración[;] pero[,] para el Cádiz[,] el choque del Bernabéu es de una necesidad vital. Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo[,] y a seis del Mallorca, que es decimosexto[:] **no** puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

1) Proponemos puntuar *en el Madrid*, complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración...

En el Madrid[,] nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor; de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración...

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor,
de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración.

En el Madrid, nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor[;]
de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351). *De ahí* es un conector consecutivo (Bosque y Demonte, 1999: *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, p. 4099 y 4103-4104)

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración, **pero** para el Cádiz el choque del Bernabéu es de una necesidad vital.

En el Madrid, nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor; de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración[;] **pero**, para el Cádiz, el choque del Bernabéu es de una necesidad vital.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

4) Proponemos puntuar *para el Cádiz*, complemento indirecto adelantado a la cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración, pero para el Cádiz el choque del Bernabéu es de una necesidad vital.

En el Madrid, nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor; de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración; pero[,] **para el Cádiz**[,] el choque del Bernabéu [**le**] es de una necesidad vital.

Según la normativa, “cuando los complementos verbales [como el directo o indirecto] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]”; además, “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía...* 2010: 315). Sin embargo, consideramos que hay que tener en cuenta el contexto: a ese complemento anticipado le sigue el sujeto de la oración (nuestro caso).

Sin embargo, la primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero*, sino que esta conjunción se une a las tres palabras siguientes y se leen las cuatro como si fueran una sola. Podríamos representar su lectura así:

pero, para el Cádiz = *peroparaelcádiz*.

5) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de la relativa explicativa encabezada por el pronombre *que*:

Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo y a seis del Mallorca, que es decimosexto.

Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, **que es decimoséptimo[,]** y a seis del Mallorca, que es decimosexto.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía... 2010: 308*).

Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente). Estas relativas no delimitan el significado, sino que agregan información, por lo que podrían eliminarse.

6) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor ilativo), el punto que separa ambas oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo y a seis del Mallorca, que es decimosexto. No puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo, y a seis del Mallorca, que es decimosexto[:] **no** puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo, y a seis del Mallorca, que es decimosexto[,] **así que no** puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”, como la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.* (Ortografía... 2010: 360).

Finalizamos reproduciendo ambas versiones (la original va primero):

En el Madrid nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor, de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración, pero para el Cádiz el choque del Bernabéu es de una necesidad vital. Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo y a seis del Mallorca, que es decimosexto. No puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

En el Madrid, nadie esconde que el Cádiz es un asunto menor; de ahí las bajas y las dudas acerca de la celebración; pero, para el Cádiz, el choque del Bernabéu es de una necesidad vital. Es el tercero por la cola, a cinco puntos del Celta, que es decimoséptimo, y a seis del Mallorca, que es decimosexto: no puede permitirse una derrota en el Bernabéu si pretende mantener la esperanza.

